

A LOS ESTUDIANTES SECUNDARIOS

Frente a una Patria que se desangra, poco a poco, sin que se produzca ninguna reacción eficaz para evitarlo, los estudiantes secundarios nacionalistas queremos hacer público nuestro rechazo a toda actitud evasiva que tienda a marginarnos de la realidad. Una cosa es que vivamos lo que es propio de nuestra edad y otra que se pretenda estupidizarnos hasta transformarnos en pasivos espectadores que toleran que en su nombre un grupo de aprovechados explote una falsa representatividad. Los estudiantes nacionalistas venimos a dar nuestro presentel en esta difícil hora argentina. Queremos, de esta manera, sumar nuestro aporte al de miles de argentinos que en todo el territorio nacional se han lanzado a la difícil empresa de rescatar a la Nación del desastre en que se encuentra sumida. Sabemos que desde los partidos políticos se elevan cantos de sirena tendientes a conquistar las mentes y los corazones juveniles. Pero también conocemos, porque lo sentimos en carne propia, la profunda repulsión que causa en nosotros el triste espectáculo de la partidocracia decadente, entretenida en repartirse los despojos de la Patria en la próxima jornada electoral. Los estudiantes secundarios no debemos prestarnos a ese engaño. **Nuestra divisa debe ser la de que ningún joven argentino ponga sus pies en un local partidario.** Sólo un Movimiento Nacionalista unido por encima de las diferencias de clases, de esquemas partidarios perimidos o de cualquier otro interés particular que implique la sagrada unidad de los argentinos para lograr la Revolución Nacional, puede convocarnos a los que estamos limpios de esa corrupción.

Tanto los partidos liberales como las distintas expresiones de la izquierda sólo pueden ofrecernos la desagradable exhibición de sus lacras y sus falsos y arcaicos programas de acción política. Ninguno de ellos, justamente por ser expresiones parciales, interpreta el verdadero ser de nuestra Nación. Ninguno de ellos se merece que un solo joven argentino entregue su tiempo en su defensa. **Quienes siendo jóvenes militan en partidos es porque tienen el alma envejecida y se preparan para las componendas parlamentarias en las que se reparten cargos y privilegios a espaldas de la Patria.** Los jóvenes nacionalistas sabemos que para salvar a nuestra querida Argentina doliente es ineludible contar con un movimiento militante que sea el eje de la Nación reconquistada. Que sigan los políticos y los militares corruptos vendiendo sus almas y la Patria al Imperialismo Internacional del Dinero, al occidente capitalista seudocristiano o a los amos soviéticos. Nuestro sitio no está junto a ellos sino junto a nuestros próceres heroicos; a los que bajo el signo de la Cruz hicieron la Patria a fuerza de sable y lanza tacuara; al general don José de San Martín; a los valientes caudillos federales; a don Juan Manuel de Rosas, Inconmovible defensor de nuestra soberanía frente a las más grandes potencias de su época; a los que se enfrentaron y derrotaron a la guerrilla marxista; y a nuestros héroes y mártires de la guerra de Las Malvinas, a los que no nos cansaremos de rendirles nuestro más sentido homenaje de respeto y admiración y a los que procuraremos imitar hasta que esas queridas tierras argentinas vuelvan al seno de su Patria legítima. Todos ellos y los que desde sus lugares de trabajo o de estudio, a pesar de sufrir el acoso y el saqueo que son la regla en una situación socio-económica tal como la que el liberalismo nos ha deparado, contribuyen silenciosa y humildemente al engrandecimiento de la Nación, son nuestros hermanos. Junto a ellos queremos formar, en acto de servicio, la legión de patriotas que salvará a nuestra Argentina. Para ello, para ese riesgo y para esa gloria, convocamos a los estudiantes.

Por una Enseñanza Cristiana al Servicio de la Patria Soberana
Acción Nacionalista de Estudiantes Secundarios (Andes)